

# María Mombiola: una vida de compromiso libertario a través de la historia colectiva y la lucha personal

## María Mombiola: A Life of Libertarian Commitment through Collective History and Personal Struggle

Olivia Salmon Monviola

Université Clermont Auvergne, Francia

[Olivia.salmon\\_monviola@uca.fr](mailto:Olivia.salmon_monviola@uca.fr)

<https://orcid.org/0009-0001-3654-9631>

Recibido: 01/01/2024

Aceptado: 22/11/ 2024

**Cómo citar este artículo:** Salmon Monviola, Olivia. (2025). María Mombiola: Una vida de compromiso libertario a través de la historia colectiva y la lucha personal. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, (30) 78-100, <https://doi.org/10.14198/pasado.26965>

### Resumen

Las problemáticas de gestión de un patrimonio memorial se basan en parte en la relación entre la memoria individual y la memoria colectiva. No cabe duda de que es urgente salvaguardar, o incluso salvar, la memoria de quienes inscribieron su historia personal en la «Gran Historia». Esto es urgente porque los testimonios y las huellas del pasado corren el riesgo de perderse con el desgaste del tiempo. Respecto a la historia colectiva de quienes se comprometieron en la lucha contra el franquismo, a partir de los años 30, interesa la historia individual de una combatiente llamada María Lozano. Nació en Zaragoza en 1914 y con 15 años se unió en cuerpo y alma al movimiento libertario. En 1936 se afilió al frente de Aragón y participó en la comunidad de Sariñena, donde conoció a su compañero Ángel Mombiola. Como tantos otros, tuvo que abandonar España en 1939 durante la Retirada y el comenzó su largo exilio en Toulouse, donde permaneció toda su vida. María y Ángel Mombiola se unieron a la Resistencia en Francia, pero este último fue detenido por los alemanes

La autora declara que no hay conflicto de intereses.

©2025 Olivia Salmon Monviola



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

y fusilado en 1944. Sin embargo, a pesar de la desaparición de su marido, María no dejó de luchar y siguió comprometida con la causa libertaria hasta el día de su muerte, en 2000. De hecho, María Lozano participó activamente en las acciones de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, así como en las de la CNT. María fue una de las partidarias, desde el exilio, del Movimiento Ibérico de Liberación. El presente trabajo responde a la voluntad de comprender las trayectorias individuales para entender mejor la historia colectiva del activismo anarquista femenino. Interesa acercarnos a la personalidad, al compromiso y a las acciones de María Lozano. A partir de varias fuentes, principalmente primarias, concretamente, los archivos del Centro de Investigación para la Alternativa Social (CRAS) de Toulouse, que ella ayudó a fundar y los archivos de Sariñena; también documentos personales (los escritos de María Lozano) y entrevistas con quienes la acompañaron. Nos interesa trazar el itinerario del compromiso de María Lozano Mombiola de quien se decía que llevaba la rebeldía en el corazón.

**Palabras clave:** Activismo femenino; Anarquía; Libertarios; Exilio; Testimonios orales.

### Abstract

The problems of managing a memorial heritage are partly based on the relationship between individual and collective memory. No doubt, it is urgent to safeguard, or even save, the memory of those who inscribed their personal history in the 'Great History'. This is urgent because the testimonies and traces of the past run the risk of being lost with the wear and tear of time. Regarding the collective history of those who committed themselves to the struggle against Francoism, from the 1930s onwards, we are interested in the individual story of one of those fighters, María Lozano. She was born in Zaragoza in 1914 and, at the age of 15, she joined the libertarian movement fully convinced. In 1936 she joined the Aragon front and took part in the Sariñena community, where she met her comrade Ángel Mombiola. Like so many others, she had to leave Spain in 1939 during the 'Retirada' (Withdrawal) and began her long exile in Toulouse, where she remained all her life. María and Ángel Mombiola joined the Resistance in France, but he was arrested by the Germans and shot in 1944. However, despite her husband's death, María did not stop fighting, and remained committed to the libertarian cause until the day she died in 2000. In fact, María Lozano took an active part in the actions of the Iberian Federation of Libertarian Youth, as well as those of the CNT. María was one of the exiled supporters of the Iberian Liberation Movement. This paper arises from the desire to understand individual trajectories in order to better understand the collective history of female anarchist activism. We are interested in approaching the personality, commitment and actions of María Lozano. Using a variety of sources –mainly primary– i.e. the archives of the Centre de Recherche pour l'Alternative Sociale (CRAS), in Toulouse –which she helped to found– and the archives of Sariñena. Also personal documents (María Lozano's writings) and interviews with those who accompanied her. We are interested in tracing the itinerary of María Lozano Mombiola's commitment, who was said to have rebelliousness in her heart.

**Keywords:** Women Activism; Anarchy; Libertarianism; Exile; Oral Testimonies.

¿Se trata del trayecto de una mujer ordinaria que se encontró en el torbellino de la historia? ¿Es el destino golpeado de una mujer comprometida con las luchas de su siglo? ¿Es la figura femenina arquetípica del anarcosindicalismo? ¿Quién fue María Mombiola, nacida María Lozano Molina?

Seguir las huellas biográficas de una personalidad, ya sea famosa o anónima entre los anónimos, supone sumergirse en un trabajo complejo que combina la historia individual y la colectiva. Los historiadores se ajustan a las fuentes que encuentran, y la investigación biográfica, como parte de la historia del tiempo presente, se fundamenta en una amplia gama de materiales, desde registros administrativos y manuscritos hasta testimonios orales (de familiares o amigos). En otras palabras, el riguroso trabajo de recopilación de las diversas fuentes que componen la investigación biográfica está sujeto a medidas de valoración del uso de lo que se engloba bajo la asignatura de «historia oral». El testimonio oral implica un trabajo de memoria por parte de la persona que entrega al presente lo que pertenece al pasado. El reto consiste en transformar la memoria en un objeto histórico (Gomart, 2000). En efecto, el análisis de Daniel Voldman sostiene que la historia como disciplina no se limita únicamente al registro del pasado en el presente, sino más bien a la aplicación de significados al pasado (Voldman, 1987). Para Maurice Halbwachs, lo que un individuo rememora está sujeto a los marcos sociales en los que se desarrolló en su pasado o en los que se encuentra en su existencia. Por tanto, no solo debemos considerar la dimensión histórica de la invitación a la memoria, sino también la dimensión sociológica de la invocación de los recuerdos. Según Halbwachs (Halbwachs, 1997), los recuerdos son evocaciones distorsionadas del pasado, en el sentido de que no producen una memoria bruta, sino una memoria contextualizada al grupo al que pertenece el individuo. Halbwachs habla de «memoria social» porque nunca recordamos solos. Hemos podido comprobar, a través de las entrevistas con sus familiares y amigos, que los recuerdos son a la vez parciales y sobre relacionados con emociones. Efectivamente, las personas entrevistadas recordaban sobre todo pormenores grabados en su memoria. El trabajo del historiador<sup>1</sup> consiste en reconstruir, sobre las bases de los contextos históricos, diferentes piezas de recuerdos. De este modo, la suma de los recuerdos individuales se inscribe en las memorias colectivas. En cuanto analizamos la memoria colectiva o las memorias de un colectivo, vemos que se combinan las representaciones y las prácticas colectivas que organizan el significado de las memorias individuales (Orianne, 2018).

---

1. Y sobre todo en el caso de una investigación biográfica.

La mayor parte de lo que queda de la vida de María Mombiola son testimonios orales, que han sido transcritos en algunas ocasiones, utilizados y repetidos muchas veces para escribir una nota biográfica<sup>2</sup> o un homenaje.<sup>3</sup> Sin embargo, las fuentes de estas notas están incompletas o incluso ausentes, y sirven esencialmente de marco para comprender la historia de la vida de María Mombiola. Para ir más allá y acercarnos lo más posible a la trayectoria vital y activista de María Mombiola, hemos podido contar con los testimonios de quienes la conocieron. Hemos podido encontrar y contar con los testimonios de miembros de su familia y compañeros de lucha y activismo, que estuvieron con ella desde los años 1970 hasta el final de su vida. Por ello, tuvimos la oportunidad de entrevistar a una decena de los familiares, amigos y compañeros de María, con la metodología de la encuesta con cuestionarios semi directivos.

Estos testimonios son especialmente valiosos, no solo para comprender el compromiso, el pensamiento y las luchas de María Mombiola, sino también para comprender el tipo de mujer que fue. Los testimonios orales van acompañados de archivos personales de correspondencia, documentos administrativos, memorias y poemas. Todo este material nos ha permitido identificar la trayectoria vital de una joven aragonesa, idealista y exaltada, una exiliada, dañada pero luchadora, una compañera de lucha generosa y comprometida.

Nos interesa comprender, a través de las secuencias de la vida de María, qué forja la identidad de una activista anarquista a mediados del siglo XX<sup>e</sup>, en una España sometida a grandes convulsiones políticas y sociales. El periodo de la Segunda República había abierto brechas en la condición de la mujer. Su papel y su compromiso social ya no se limitaban a la vida puramente doméstica y conyugal. Ciertas figuras femeninas de la Segunda República habían dado ejemplo de una posible emancipación de la mujer. Este periodo de los años 1930 fue también un caldo de cultivo fértil para nuevas corrientes de pensamiento y nuevos conceptos ideológicos, políticos y sociales, que se implantaron en todos los estratos de la sociedad en toda España, desde las ciudades al campo, desde las capitales de provincia a los pequeños pueblos.

La vida de María Mombiola es ante todo la historia de una joven que muy pronto se acercó a los militantes anarquistas. Sin embargo, igualmente es la historia de una pareja, la que formó con Ángel Mombiola, también comprometido con la revolución social. María Mombiola fue asimismo una figura

---

2. Véase, por ejemplo, la entrada de la página web de Maitron <https://maitron.fr/spip.php?article156238>,

3. [http://cras31.info/IMG/pdf/maria\\_mombiola\\_historique\\_31\\_01\\_2017.pdf](http://cras31.info/IMG/pdf/maria_mombiola_historique_31_01_2017.pdf)

materna para sus compañeros de lucha<sup>4</sup>, una luchadora y una activista. María Mombiola encarna la figura mítica de la miliciana anarquista desde los años treinta españoles hasta el final de su vida en el exilio en Toulouse. A través de la experiencia de toda una vida, pretendemos poner de relieve un ejemplo paradigmático del compromiso libertario de las mujeres, un compromiso transnacional que arraigó en España en los años treinta y continuó en el exilio. Los encuentros de María Mombiola fueron decisivos en su trayectoria como activista, los acontecimientos de la historia nacional constituyeron el telón de fondo de su compromiso y, más tarde, sus luchas fueron el fruto de su formación ideológica.

Por ello, hemos decidido atenernos a la cronología de la vida de María Mombiola para estructurar su biografía. Comenzaremos examinando los primeros años de su vida, los años que allanaron el camino para su compromiso militante. Esto nos permitirá destacar los factores contextuales que determinaron la orientación ideológica de María. A continuación, pasaremos a una segunda parte dedicada a los años de experiencia y experimentación anarquista. Primero, en Sariñena en Aragón, después su alistamiento en la columna Durruti. La tercera parte se centrará en su exilio en Francia y su participación en los maquis. Por último, concluiremos con su activismo en el exilio, desde Toulouse.

Claramente, nuestro objetivo no es pasar una lista exhaustiva de todos los acontecimientos que jalonaron la vida de María Mombiola. Tampoco sería factible acceder a este reto por el carácter lacunario de las fuentes. Pretendemos más, abarcar los puntos determinantes que producen un itinerario de compromiso político.

### **La infancia y la adolescencia de María, crisol de su compromiso libertario**

María Lozano Molina nació el 3 de marzo de 1914 en Zaragoza. Sus padres, Esteban (o Rufo) Lozano Saín y Ángela Molina Larraz, procedían, según Sara Berenguer de familias propietarias y de círculos intelectuales (Berenguer, 2008,15). Sin embargo, la profundización del origen social de María, a través de su sobrina, nos permite saber que sus padres tenían una finca en los alrededores de Zaragoza y que acogían a menudo diversos maestros o médicos en su casa como lugar de estancia<sup>5</sup>. Por otra parte, supimos que el abuelo de María

---

4. Una figura materna a lo largo de su vida por su empeño en el proyecto del comedor colectivo y sobre todo en su exilio tolosano cuando acogía a todos [jóvenes sobre todo] que necesitaban techo, amparo, y seguridad.

5. Entrevista con su sobrina el 25 de octubre de 2024. Se trataba de una finca bastante rudimentaria donde existía una alcoba que podía acoger a maestros o médicos de paso.

era maestro. Su hermana (mayor de unos diez años) se mudó a Zaragoza y la casa donde residía con su marido era una casa «abierta». Según la sobrina de María, y a la pregunta «¿Quién pasaba por la casa?», contestó de manera enfática que «pues todo el mundo». María perpetuó esta tradición de casa abierta. La joven María veía la mudanza de su hermana a Zaragoza como una oportunidad de acceder a un mundo más abierto y a sus anhelos de libertad. Nos contaron que María, hacia el final de su vida, guardaba gratos y felices recuerdos de su infancia y adolescencia. Sin embargo, sabemos muy poco de la infancia de María. Era la menor de cinco hermanos y se distinguía de sus hermanos y hermanas por su carácter fogoso, que muchos testigos también describieron. La orientación ideológica de María estaba sin duda arraigada en el contexto familiar. De hecho, en la casa de su hermana, pasaron muchas de las figuras más destacadas del movimiento libertario español<sup>6</sup>. Según Marie Nash la mayoría de las mujeres que se alistaron al movimiento anarquista habían entrado a través de su familia o de sus círculos de amigos (Nash, 2022). Durante aquellos años de descubrimiento de corrientes de pensamiento afines a su carácter, María trabajaba de cocinera, lo que fue para ella más que un trabajo ya que fomentó unos de sus ideales: el de compartir a través de los comedores colectivos.

#### *La sociabilidad libertaria en la ciudad de Zaragoza durante los años de la dictadura de Primo de Rivera*

El estudio de los puntos de convergencia de las culturas políticas es especialmente útil para descubrir la génesis del pensamiento o de la adhesión ideológica y/o política. En este caso, nos interesó acercarnos lo más posible al factor determinante del compromiso de María Mombiola. Incluso si es justo decir que existen rasgos de carácter que determinan una propensión natural a la rebelión, como la han definido algunos contemporáneos de María (Berenguer, 2008: 15), nos parece esencial buscar en los lugares de sociabilidad libertaria los crisoles de la formación intelectual relacionada.

El punto de partida o de encuentro con el movimiento libertario fue probablemente el hogar familiar. Durante el periodo de la dictadura de Primo de Rivera, Zaragoza, como muchas otras ciudades, vio desarrollarse numerosos lugares de sociabilidad libertaria, ya fuera de manera informal (como cafés, pensiones y teatros) o más formal, que rápidamente se convirtieron en lugares de tertulias y otros ateneos. Como señala Javier Navarro Navarro (Navarro, 2005), los círculos conservadores veían estos lugares de sociabilidad como

---

6. Como Isaac Puente.

esferas donde los jóvenes (niños, adolescentes o jóvenes trabajadores) se impregnaban de propaganda e ideas consideradas como socialmente nocivas. Todos estos lugares donde la gente podía reunirse para compartir ideas, publicaciones y enseñanza cumplían diversas funciones. En otras palabras, durante el periodo de la dictadura de Primo de Rivera y durante la Segunda República, existió una constelación de redes sociales de diferentes tipos y probablemente incluso con diferentes funciones (red libertaria, escuela racionalista, red sindicalista, grupos de afinidad, grupos generacionales, etc.) que convergían hacia un mismo ideal social, aunque este ideal se expresara de diferentes maneras. La cultura anarquista se desarrolló sobre la base de un ideal de emancipación individual y de superación individual y colectiva (Navarro, 2010).

Según los testimonios a los que hemos podido acceder, durante su infancia y adolescencia, la casa de huéspedes de los padres de María era frecuentada por figuras libertarias españolas. Desde pequeña, María se impregnó de las ideas que circulaban sobre una sociedad ideal que defendería el resto de su vida. Entre los miembros destacados que concurrían a la casa de la familia Lozano Molina se encontraban Miguel José y Augusto Moisés Alcrudo y el doctor Isaac Puente. Aunque otras figuras anarquistas importantes (como Buenaventura Durruti) se mencionan en otras biografías de María Mombiola, no encontramos rastro alguno de su proximidad, al menos, no durante este periodo temprano de la vida de nuestra joven aragonesa.

### *Del Higienismo libertario*

La casa de los Lozano era, por tanto, uno de los lugares donde la gente se reunía, charlaba e intercambiaba ideas, pero también donde compartían una cultura que puede entenderse como proveniente del neomalthusianismo y del naturismo, si nos referimos a los animadores españoles que frecuentaban el establecimiento familiar. De hecho, tanto los hermanos Alcrudo como Isaac Puente practicaban la medicina. La preocupación por la salud no era un tema nuevo en los círculos ácratas, sino que se desarrolló sobre todo a finales del siglo XIX.<sup>o</sup>, bajo la égida de jóvenes médicos, que comprendieron que la ciencia y el higienismo constituían puntos de acceso con las poblaciones frente a la dominación del pensamiento religioso (Quintana, Feixas, 2011, Palacio, & Lis, 2003). El pensamiento anarquista se basa en la idea de que el orden natural se opone al orden social y a sus regulaciones artificiales. Bakunin estipulaba que *«la libertad del hombre consiste únicamente en esto: en que obedece a las leyes naturales porque las ha reconocido como tales, y no porque se las haya impuesto externamente ninguna voluntad ajena, divina o humana, colectiva o individual»* (Bakunin, 1882, citado en Baubérot, 2004). El neomalthusianismo no hunde

sus raíces exclusivamente en el pensamiento libertario, pero corresponde en parte (porque a veces se le critica) a su visión del mundo (Masjuan, 2002; Nash & Garrayo, 1991). El control de la natalidad y la libertad sexual forman parte de la emancipación de la mujer. *Mujeres libres* defendía ideales como el amor libre, la igualdad económica entre los sexos y la maternidad consciente, mientras combatía la prostitución a través de la educación y la reinserción profesional (Grannel, 2006; Blanco, 2007).

Miguel José y Augusto Moisés Alcrudo Solórzano e Isaac Puente tenían en común la idea y la práctica de una medicina inspirada en el comunismo libertario. Los hermanos Alcrudo eran médicos de padre a hijo, descendientes de una familia aragonesa comprometida desde tempranamente con las ideas liberales que les obligaron a abandonar su pueblo natal de La Puebla de Alfindén y establecerse en Zaragoza. Miguel José era ginecólogo, tocólogo y pediatra y Augusto Moisés era médico especialista en enfermedades venéreas (Boscá, 2020). Ambos masones, los hermanos Alcrudo siguieron una trayectoria política gradual, que les llevó a afiliarse a la CNT poco antes del advenimiento de la Segunda República.

La medicina y el compromiso político fueron también dos de las aficiones del Dr. Isaac Puente. Ferviente promotor del comunismo libertario y del movimiento neomalthusianista en España, Puente abogó por la medicina rural y naturista, e hizo de la educación sexual (especialmente de los jóvenes) una de sus más ardientes batallas. «El médico rural» (seudónimo con el que firmaba en sus artículos. había participado a la revista «*generación consciente*» en la que defendía las ideas de *educación sexual, abolición de la prostitución, lucha antivérea, medios para prevenir las enfermedades venéreas, libertad sexual de la mujer, control de la natalidad y desintoxicación religiosa del sexo* (Tevar, 2002).

En la correspondencia entre Abel Ramírez y María Mombiola<sup>7</sup> que data de 1985, cuando Abel Ramírez trabajaba en un libro biográfico sobre el Dr. Isaac Puente (Ramírez y Berenguer, sf), María era una de sus interlocutores. Ella había conocido bien al Dr. Puente durante su estancia en Zaragoza y podía facilitar información a Abel Ramírez. Su estrecha relación con Puente parece obvia, ya que se dice que María le visitó mientras estaba en prisión en diciembre de 1933. También sabemos por la misma carta que María asistía a las clases de ginecología del Dr. Puente. Estar cerca de los médicos libertarios

---

7. Archivo personal de María Mombiola, carta de Abel Ramírez María Mombiola fechada del 4 de marzo de 1985. La gran mayoría de los archivos de María Mombiola se encuentra en el CRAS de Toulouse. Encontramos piezas diversas que algunos de sus familiares (su sobrina) o de amigos (Nicole su amiga). Estas piezas de archivo son correspondencia, poemas, y textos de reflexión escritos por María.



dio a María su primer contacto con el ideal libertario, que experimentó a una edad temprana, ya que sabemos por los relatos de testigos que María practicaba los preceptos del naturismo<sup>8</sup>. Sin duda, este planteamiento ideológico inicial coincidía y complementaba a otro grupo: «los Solidarios», que María había frecuentado desde joven en Zaragoza.

### *Aproximación a la acción directa: el grupo «los Solidarios»*

La conexión entre María Mombiola y ciertos miembros del grupo «los Solidarios», que más tarde se conoció como el grupo «Nosotros», sigue siendo relativamente confusa. Algunas de las biografías de María Mombiola mencionan que estuvo en contacto con Buenaventura Durruti, pero no hemos podido confirmarlo. Otras biografías solo mencionan el encuentro entre el grupo de «los Solidarios», sin nombrar de quién se trataba. Nos parece interesante comprender la conexión entre María y ciertas personalidades que incorporaron la acción directa a su concepción de la lucha revolucionaria.

Durante el periodo de la Segunda República, la capital aragonesa se convirtió en un espacio de convergencia del anarcosindicalismo español, y fue, por tanto, un lugar donde confluyeron los distintos grupos del movimiento libertario (FAI, CNT, FIJL...) y las personalidades que los promovían. En este contexto, podemos entender que hubo muchas ocasiones y lugares donde circularon ideas y se fomentaron proyectos. ¿En qué circunstancias María Lozano Molina entró en contacto con miembros del grupo «Los Solidarios»? Las biografías existentes afirman que «razones familiares» explican el encuentro con el grupo anarcosindicalista, sin referirse, sin embargo, a una fecha que pudiera ser indicativa<sup>9</sup>. ¿Cuáles pudieron ser estas ocasiones? O bien María se reunió con el grupo en la casa familiar, del mismo modo que otros anarquistas se reunían allí. O en reuniones sindicales. Dada la historia del grupo y de sus acciones, principalmente durante la dictadura de Primo de Rivera, nos parece poco probable que la conexión tuviera lugar antes del advenimiento de la Segunda República, ya que María era demasiado joven en aquella época. Suponemos que la participación anarquista de María tuvo lugar a finales de los años veinte y principios de los treinta del siglo XX.

Cuando la incipiente República Española puso en marcha la Ley de Seguridad de la Maternidad (Ruiz Berdun, Gomis, 2014) en mayo de 1931. Esta ley, firmada por Niceto Alcalá Zamora, proponía La ley ofrecía protecciones

---

8. Entrevistas con los miembros del CRAS, noviembre 2023

9. <https://maitron.fr/spip.php?article156238>. <https://osmonegros.com/2019/02/13/angel-mombiola-allue-y-maria-lozano-molina/#comments>,

específicas a las mujeres embarazadas, garantizando su derecho a una licencia de maternidad. Esto tenía como objetivo permitir que las mujeres dieran a luz sin temer perder su empleo. sin embargo, las mujeres debían pagar una parte de la cuota. la Confederación Nacional del Trabajo valoró negativamente la entrada en vigor de la ley, argumentando que el coste integrante a la aplicación de esta ley, nunca debería recaer sobre las mujeres trabajadoras (Illion, 2015). El 2 de diciembre de 1931, el activista anarcosindicalista Juan García Oliver viajó a Zaragoza para encontrar a las trabajadoras aragonesas y hablarles de las acciones de las mujeres catalanas que habían conseguido cambios favorables en la ley. El discurso de García Oliver también pretendía animarlas a emprender acciones similares (Illion 2015). Es probable que la joven e impetuosa María escuchara y acogiera con satisfacción el discurso del carismático García Oliver (García Oliver, 1978).

Fue en los círculos anarquistas donde María Lozano Molina conoció a Ángel Mombiola Allué en 1931. Allué, que entonces tenía 22 años, estaba implicado en la CNT y era el presidente de la organización en Sariñena. María solo tenía 17 años. Ambos compartían los mismos valores e ideales. Ángel y María se situaban ideológicamente en la línea tenue entre los valores de la libertad fundamental y el sentido, los medios y las acciones que se daban a la liberación (de los seres humanos, de los pueblos, etc.). Ángel adoptó una firme postura antimilitarista, a pesar de que las circunstancias le propusieron dirigir un batallón. Para María, la línea divisoria seguía siendo más sutil. Nos contaron que en muchas ocasiones María fue incapaz de decidirse entre la militancia puramente ideológica y la acción directa.

La primera parte de la vida y del compromiso de María nos muestra que su formación estuvo teñida por este doble enfoque. Por un lado, la proximidad a una corriente ideológica basada en las teorías del neomalthusianismo y el naturismo, a las que María se adhirió, y por otro, un enfoque más radical del anarcosindicalismo. Los testigos que conocieron a María nos contaron que esta dicotomía la caracterizó durante toda su vida militante.

### **Compromiso libertario: La vida y el compromiso de María y Ángel Mombiola durante la Revolución española**

El encuentro de los dos jóvenes libertarios dio lugar a un compromiso total, combinando su amor con sus ideales compartidos. Ángel y María se casaron el 24 de noviembre de 1932 a la edad de 18 años, ella y 24 él. María estaba entonces embarazada de dos meses. Su hija Dolores nació el 29 de junio de 1933. La vida de la joven familia Mombiola se vio perturbada por el alzamiento militar que empezó el 17 de julio de 1936. Los dos jóvenes libertarios

decidieron inmediatamente participar en la lucha, confiando a su pequeña hija a los padres de María.

La historia española en este punto de inflexión de la década de 1930 determinaría el destino de María Mombiola y convertiría su compromiso anarquista en la esencia de su vida. La militancia y el activismo anarquistas adquirieron una nueva forma para el matrimonio Mombiola cuando decidieron unirse a la revolución social que comenzó el 19 de julio de 1936. La respuesta al golpe de Estado del 18 de julio de 1936 fue el punto de partida de la revolución social del campo libertario, un movimiento que adoptó muchas formas, desde la participación militar en la guerra hasta experimentos de comunismo libertario. En Aragón, se multiplicaron los Comités Revolucionarios que instauraron el colectivismo como nuevo orden político y económico (Casanova 1989). No se sabe con certeza dónde se implicó por primera vez el matrimonio Mombiola en la lucha anarquista. Sin embargo, no cabe duda de que Ángel y María se unieron a grupos de acción desde el principio de la revolución. María Mombiola se unió a un grupo de milicianos<sup>10</sup>. Las milicias populares, fieles al pensamiento anarquista, eran antimilitaristas y su organización se basaba en la democracia directa. Las milicias antifascistas estaban formadas por voluntarios, hombres y mujeres, la mayoría procedentes del movimiento sindicalista libertario, que se organizaron de forma instintiva y espontánea como reacción a la ofensiva nacionalista. Las mujeres no eran necesariamente bienvenidas en las milicias. Tenían que probar su valentía y demostrar su utilidad en el frente. En su meticuloso trabajo sobre las mujeres combatientes durante la guerra española, Gonzalo Berger Mulattieri nos proporciona una valiosa información sobre la presencia de mujeres en las milicias y batallones (Mulattieri, 2022). Nos enteramos de que solo 64 mujeres originarias de la región de Aragón, del total de las milicianas españolas, participaron en la lucha durante la guerra en España. Además, en todo el espectro de grupos políticos y sindicales, la gran mayoría de estas mujeres procedían de las filas anarquistas. El papel de las mujeres consistía esencialmente en apoyar a los combatientes masculinos. O bien eran trabajadoras sanitarias y médicas, es decir, enfermeras, o bien su papel consistía en preparar las comidas (Vitelli, 2021). Según los relatos que hemos podido reunir, el grupo al que se unió María se dirigió a Alcubierre<sup>11</sup>. Este pueblo, uno de los centros neurálgicos del frente de Aragón, con una población de unos 1.000 habitantes, fue tomado durante la noche por las tropas nacionalistas, que ejecutaron a un gran número de habitantes. La presencia de tropas milicianas

---

10. No sabemos si Ángel Mombiola todavía estaba en Zaragoza o si había regresado a su pueblo natal de Sariñena.

11. No está claro si María partió de Sariñena o de Zaragoza.

en Alcubierre en aquel momento era especialmente arriesgada, ya que representaba un punto de confrontación entre los dos bandos. El compromiso activista de la joven madre en el frente da testimonio de su espíritu impetuoso. Durante el asalto nacionalista al pueblo, María, acompañada por una de sus amigas, encontró refugio en una casa donde aún vivían los propietarios, que protegieron a las dos jóvenes diciéndoles a los soldados nacionalistas que eran sus propias hijas. Las dos temerarias jóvenes consiguieron burlar la vigilancia de los soldados, se escaparon y se dirigieron a las trincheras donde las esperaban sus compañeros. Galvanizada por esta experiencia y aún más comprometida con el ideal revolucionario, María se dirigió al frente de Aragón, donde ya servía su marido Ángel, que se había unido a la columna Durruti, y describió a su marido con estas palabras:

«era el ejemplo del verdadero autodidacta, el hombre verdaderamente cultivado, dotado de inteligencia preclara. El hombre de pluma, al mismo tiempo que de lucha. El hombre que propaga las ideas con el ejemplo. El verdadero compañero. Recuerdo que, durante la guerra, quisieron hacerlo de comandante de un batallón de la Columna Durruti y dijo: 'yo no quiero mandar a nadie, quiero ser soldado y nada más'. Es más, ni eso quería. Estaba en contra de la militarización. Hubiera querido ser lo que era; un miliciano del movimiento revolucionario. Un movimiento que tanto se expandió entre el pueblo español, defendiendo la causa de los propios trabajadores. Ni superior ni inferior. Ni rico ni pobre. Mombiola quería ser el soldado de esta transformación social. No de ejército de militares»<sup>12</sup>.

Sin embargo, la experiencia de la Columna no duró mucho para María. La presencia de mujeres en el frente seguía siendo minoritaria y la asignación social de género hacía que, por lo general, no se les otorgara el papel de combatientes. La Columna Durruti se instaló durante un tiempo en Bujaraloz (Amorós, 2014). María Mombiola, acompañada de varios compañeros y compañeras, ayudó a montar un hospital dentro de un convento. Allí, María se dedicó de lleno a lo que se convertiría en la esencia de su vida: se hizo enfermera, atendiendo a los que más lo necesitaban, inmersa en un ambiente de ayuda mutua y de compartir<sup>13</sup>.

Desde el inicio de la Segunda República, Zaragoza había albergado un buen número de centros anarcosindicalistas, por lo que no es de extrañar que cuando se produjo el alzamiento nacionalista fomentado por los militares los días 17 y 18 de julio de 1936, los distintos grupúsculos libertarios se pusieran manos

12. Archivos personales de María Mombiola, artículo de María Mombiola, publicado en *Espoir CNT-AIT*, n.º 394, agosto de 1969.

13. Entrevista con miembros del CRAS, noviembre de 2023.

a la obra y se vieran impulsados a llevar a la práctica el proyecto social de sus ideales. Así, en octubre de 1936, se constituyó el Consejo Regional de Defensa de Aragón, una organización libertaria autogestionada que asumió el mandato gubernamental en Aragón dentro de la República. El Consejo Regional de Defensa de Aragón se constituyó en Caspe y Joaquim Ascaso fue designado para dirigir la organización. Una de las resoluciones del Consejo Regional de Defensa de Aragón fue la organización de colectividades agrarias en la región (Ledesma, 2012; Yusta, 2003). El valioso trabajo de Joaquin Ruiz<sup>14</sup> nos permite acceder a un artículo de *Solidaridad Obrera* del 12 de junio de 1937 en el se expone uno de los puntos de la colectividad de Sariñena:

*Federación Comarcal de Colectividades de Sariñena (Aragón)*

*Se pone en conocimiento de todas las Colectividades de la España liberada al fascismo que esta Federación Comarcal efectúa operaciones de intercambio de toda clase de productos con las Colectividades mencionadas y que depongan de productos con el mencionado fin. Al objeto de que la obra colectiva vaya extendiéndose por todas las Colectividades, es nuestro mejor deseo relacionarnos con todas ellas para que el apoyo sea mutuo y concordante. Sariñena, mayo de 1937. El secretario.*

La primera experiencia comunitaria en Bujaraloz (Ledesma, 2023) llevó al matrimonio Mombiola a regresar al pueblo natal de Ángel para participar en la colectividad de Sariñena. Fue allí donde el compromiso libertario de María y Ángel cobró su verdadero sentido. Desde el inicio de la revolución social, el 19 de julio de 1936, se habían puesto en marcha numerosos experimentos comunitarios. Estos representaban la materialización de la utopía social libertaria: una organización igualitaria para la distribución de los bienes y la autogestión. En febrero de 1936, la fuerte presencia de la CNT en la comarca de Sariñena condujo a la fundación de las colectividades rurales, aunque la idea estaba en proyecto desde la victoria del Frente Popular. Se crearon colectividades agrarias e industriales en toda España. Sin embargo, la mayoría de las comunidades agrarias se localizaron en Aragón y Andalucía. La organización de las colectividades abolió toda forma de circulación de moneda e introdujo los cupones de racionamiento. Ángel y María se implicaron en la creación de un comedor colectivo, para que todos pudieran comer de los productos y de las producciones de la comunidad. Esta iniciativa tuvo un profundo efecto en María que vivió este momento único de compartir como un verdadero momento de plenitud. María se llevó a Toulouse no solo el recuerdo del colectivo y del comedor colectivo, sino también el deseo de reproducirlo, porque durante el resto de su vida quiso recrear lo que había vivido en aquel momento de la revolución

---

14. <https://osmonegros.com/2019/07/10/la-colectividad-de-sarinena/>

social en España. La experiencia colectiva duró solo desde el verano de 1936 hasta la primavera de 1937. Sin embargo, la singular experimentación de las colectividades dio verdadero sentido al compromiso libertario en la medida en que permitió llevar a la práctica el ideal social. Este fue sin duda un periodo decisivo en la vida de María, que tuvo un impacto profundo y duradero en su expectación política. La colectividad de Sariñena desapareció en 1937 ante el avance de las tropas nacionalistas en el frente de Aragón. Ángel y María se marcharon a Barcelona, llevando consigo su experiencia de la comunidad. Inmediatamente, repitieron la experiencia en una colectividad que integraron en Cataluña.

### **María Mombiola: Exilio, Resistencia y Lucha Anarquista en el Contexto de la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial**

Hasta 1939, Ángel y María se dedicaron a la cooperativa a la que se habían unido en Barcelona, llevando una vida de compromiso tanto político como vital. Cuando, a principios de 1939, el avance de las tropas nacionalistas obligó a cientos de miles de españoles a huir de su país y buscar refugio en Francia, Ángel y María también tuvieron que abandonar su patria, dejando atrás a su hija Dolores, que se había quedado con sus abuelos maternos. La experiencia de la *Retirada* fue un momento de intenso dolor para los miles de refugiados españoles obligados a huir ante la derrota frente al fascismo. La desolación de renunciar a la esperanza de una nueva sociedad no fue suficiente para apagar los ideales de Ángel y María. El paso fronterizo de los miles de refugiados españoles fue el momento en que se separaron hombres y mujeres, civiles y soldados. Los hombres fueron encerrados en campos improvisados rápidamente a lo largo de la costa Vermeille, con el Mediterráneo invernal como horizonte. Ángel fue internado en el campo de Vernet y María fue a Toulouse, donde se alojó en casa de unos primos.

Sin lugar a dudas, el exilio en Francia marcó un importante punto de inflexión en el acercamiento de María Mombiola al activismo anarquista. Las circunstancias de la guerra en España y la *Retirada* parecen haber provocado una forma de radicalización de su compromiso libertario. Durante los primeros meses de exilio en Francia, María fue acogida por uno de sus primos y pronto pudo encontrar trabajo como cocinera. Ángel, su marido, se unió a ella en Toulouse. Ambos se acercaron de inmediato a los círculos anarquistas españoles que se habían refugiado en Toulouse (Vigil & Domergue 2002), decididos a continuar la lucha contra los opresores. La elección de la ciudad de Toulouse como destinación del movimiento anarquista no es casual ya que la ciudad está cerca de la frontera española, de Aragón y de Cataluña. Muchos querían

seguir la lucha. Mientras Ángel se había unido a los maquis en Haute Garonne como resistente voluntario en la Francia ocupada por la presencia nazi, y aparentemente en el grupo de Ponzan (Gaspar Celaya, 2017), María también se implicó en grupos de acción que todavía siguen siendo difíciles de precisar. No obstante, el activismo de María condujo a su detención y condena el 24 de junio de 1941 por el tribunal de Toulon por robo, receptación de bienes robados e infracción de la ley de extranjería. La sentencia incluía cuatro meses de prisión y una prohibición de residencia de cinco años. Esta información figura en el expediente personal de María Lozano esposa Mombiola a su llegada al campo de Brens en Gaillac<sup>15</sup>. Sin embargo, la fecha de su llegada a Brens es el 7 de marzo de 1942, casi un año después de la sentencia. Habría pasado los meses anteriores a su llegada a Brens en Récébédou, un campo cercano a Toulouse. Creado en febrero de 1941, el campo de Récébédou tenía como objetivo principal ser un «campo hospital», que debía permanecer abierto para que las organizaciones humanitarias y filantrópicas que trabajaban con refugiados pudieran intervenir (Estebe, 1996)<sup>16</sup> y, de este modo, servir de verdadero escaparate para las autoridades francesas petainistas en materia de internamiento, tras los trágicos y negativos episodios de los campos de acogida e internamiento de refugiados españoles durante el invierno de 1939, que habían dejado huella en la mente de la gente y, sobre todo, en la opinión internacional. En 1941, el campo de Récébédou albergaba principalmente a ancianos y enfermos. Además, el contexto histórico de la ocupación en Francia explica el elevadísimo número de judíos en los campos gemelos de Récébédou y de Noé. Lo interesante de la historia del campo es que sabemos por el estudio de Eric Malo (Malo, 1995), que solo una decena de mujeres españolas permanecieron en Récébédou. Trabajaban en la enfermería y en la cocina del campo. Estas mujeres eran remuneradas y tenían libertad de movimiento dentro y fuera del campo. Probablemente, María no fue conducida a esta parte del campo, sino a la sección de internados administrativos, aquellos que debían comparecer ante los tribunales o esperar su internamiento en un campo más represivo. La tercera hipótesis es que fuera una de los 400 españoles presentes que compartían el campo con los judíos. Según los testimonios que hemos podido recoger, María pasó efectivamente algunos meses en el campo de Récébédou, donde quedó marcada por el horror de la deportación judía y por la falta de higiene y de alimentos, como confirma el estudio de Eric Malo. Jean-Marc Rouillan (Rouillan, 2023), en sus memorias, cuenta que María tenía en su armario una

15. Expediente personal de María Lozano, esposa Mombiola, fondos del campo de Brens, expediente n.º 495 W 28/ 2 NUM 34, vistas 34 y 35.

16. En particular el comité de Nimes.

vieja chaqueta gris, con un triángulo rojo, signo de su condición de «internada política». El campo de Récébédou se cerró en septiembre de 1942. El cierre del campo explica el traslado de María al campo de Brens, al sur de Gaillac, en el departamento de Tarn-et-Garonne, en marzo de 1942. El expediente personal de María Mombiola indica que solicitó la repatriación a España el 15 de octubre de 1942. Su solicitud no se cumplió, ya que permaneció en el campo de Brens hasta que huyó el 12 de noviembre de 1943. María contó a su familia las circunstancias de su huida del campo de Brens, que fue posible gracias a un guardia que le ofreció un puesto de cocinera para ella en su casa. María aprovechó esta relativa libertad para escapar. La experiencia del encarcelamiento e internamiento fue sin duda impactante y traumática, tal era el horror humano y la hambruna, el frío, y la falta de humanidad. Más tarde, María se unió a la asociación de deportados de Toulouse y se implicó en la preservación de la memoria. Suponemos que el internamiento de María fue consecuencia de la radicalización de sus acciones como anarquista. En otras palabras, si María se encontró internada, fue por razones relacionadas con su activismo anarquista. A pesar de, o a causa de, el traumático episodio del internamiento, en cuanto escapó, María se reunió con su marido, al que no veía desde hacía dos años, en los maquis de la Haute-Garonne. Desgraciadamente, Ángel murió fusilado por los alemanes cuando el joven español, acompañado por dos de sus camaradas, Aguado y García, intentaba explotar un puente en Grenade (Haute-Garonne), el 20 de agosto de 1944. Unos años más tarde, en 1979, María rindió homenaje a su marido y a sus compañeros en un artículo titulado «*Tres compañeros caídos bajo las balas fascistas*», que apareció varias veces en Francia y en la prensa española.

La pérdida de Ángel, su amor y compañero de lucha, influyó para exacerbar las tendencias militantes y activistas de María. El matrimonio Mombiola ya se había unido a redes anarquistas al comienzo de su exilio, y María continuó su implicación con gente como José Lluís Facerías, Teófilo Navarro, Francisco Ponzán y Pedro Mateu.

## **María, una mujer sola, la lucha continúa**

### *Se traslada a Toulouse*

Tras el final de la guerra en Francia, María era en adelante una mujer sola. Era una viuda de guerra y una madre cuya hija se había quedado en España con sus abuelos. María intentó en vano traer a su hija Dolores a Francia, cruzando clandestinamente la frontera e instalándose durante un tiempo en Barcelona. Sin embargo, su hija, que apenas había conocido a sus padres, no quiso seguir



a su madre en el exilio, y María regresó sola a Toulouse, la ciudad francesa donde se concentró la mayoría de anarquistas refugiados (Freán 2017) a principios de los años 50<sup>17</sup>. María estaba profundamente afectada por los diversos acontecimientos que habían marcado su vida hasta ese momento. Sin embargo, nunca abandonó la lucha anarquista a la que estaba tan unida, e hizo de su compromiso con la anarquía el objetivo de su vida.

Al principio de este estudio, nos interesaban los lugares de sociabilidad como crisoles del compromiso político. Este fue el caso de María Lozano, en la casa de huéspedes de sus padres, un importante lugar de encuentro de la sociabilidad anarquista a principios de la década de 1930. Cuando María se trasladó a Toulouse, también se encontró en el corazón de la sociedad política española en el exilio. Toulouse era una capital simbólica para los exiliados españoles. Fue en la ciudad rosa donde se instalaron muchos de los grupos políticos en el exilio (Teulières, 2006). Un ejemplo es el PSOE en el exilio, con sede en la rue du Taur de la ciudad rosa. La rue Pargaminière, donde vivía María Mombiola (un piso en parte alquilado y en parte ocupado), también era un lugar concurrido para los exiliados políticos españoles. A lo largo de su vida, María frecuentó los círculos libertarios españoles de Toulouse y fue miembro activo del movimiento anarquista tolosano.

### *En las redes anarquistas francesas y españolas*

Como vimos anteriormente, en cuanto se instalaron en Francia, Ángel y María Mombiola se unieron a las redes anarquistas francesas para continuar la lucha contra el fascismo. Sus acciones y actividades tenían como objetivo inicial la liberación de Francia. El análisis de la vida social de María nos permite reconstruir las redes en las que participaba. Sin embargo, a veces resulta difícil precisar el grado de cercanía que María mantenía con las redes en cuestión. A partir de los testimonios que hemos podido recoger, y a veces de los archivos personales de María, podemos distinguir nombres que ponen de relieve las diferentes agrupaciones anarquistas. Sin embargo, debemos dejar claros dos puntos esenciales. El primero es que el conjunto de la red anarquista de Toulouse (por muy compleja que fuera y por muchos militantes que hubiera) era una red estrechamente entrelazada en la que circulaban las mismas personas. El segundo punto que nos parece importante dejar claro es que, según los testimonios que recogimos, María mantenía relaciones con toda la nebulosa anarquista, sin decidirse realmente entre las diferentes orientaciones, que a

---

17. La hija de María, Dolores, se reunió finalmente con su madre en los años 50, pero no se quedó a vivir con ella.

veces eran radicalmente opuestas. De hecho, se produjo una escisión entre dos posiciones dentro del anarquismo español en el exilio. Por un lado, la postura «posibilista», que se orientaba hacia la colaboración con todas las fuerzas republicanas en el exilio, y por otro, la postura «apolítica», que no contemplaba ninguna alianza política y abogaba por la revolución tal y como se planteó el 19 de julio de 1936 (Guinchard, 2017, Arberola, 2017). Un camarada de lucha nos dijo que María «desempeñaba el papel de puente entre los posibilistas y los apolíticos». María era miembro de la CNT desde muy joven. Cuando se trasladó a Toulouse, que se convirtió simbólicamente en la capital del exilio español, continuó la lucha con sus camaradas de la CNT-AIT. También militaba en la SIA (Solidaridad Internacional Antifascista), de cuyo buró era miembro (Rouillan, 2023). El 27 de mayo de 1937, el proyecto de la SIA fue presentado en el pleno confederal celebrado en Valencia. María habría participado en este Pleno, y su recuerdo entusiasta del mismo permanecía intacto. Creado durante la guerra en España por miembros de la CNT, los objetivos de la SIA eran proporcionar ayuda humanitaria contra el fascismo, encarnando explícitamente los ideales libertarios y proponer una contraofensiva a la Internacional Comunista y al Socorro Rojo Internacional (Cionini, 2011).

María Mombiola estuvo muy implicada en diversas organizaciones libertarias. También se mantuvo muy unida a la Federación de Juventudes Ibéricas Libertarias. A principios de los años 70, se unió al MIL (Movimiento Ibérico de Liberación), un grupo anarquista formado por jóvenes españoles (Salvador Puig Antich, Santi Soler Amigó, López Navas, Luis, los hermanos Solé Sugranyes) y franceses (Jean-Marc Rouillan, Jean-Claude Torres), que *«Antes de ser un grupo de antifranquistas, el MIL está contra el orden establecido, contra el capital. Y aunque se inscribe en la tradición libertaria de las guerrillas, su enfoque y sus ideas son diferentes. Sus críticas a las organizaciones anarcosindicalistas (FAI, CNT, etc.) y su rechazo a asociarse a cualquier estructura existente, incluso libertaria, así lo atestiguan»* (Duhourcq & Madrigal, 2007).

Según los testigos, el papel de María en el MIL era el de «base de retaguardia». En muchas ocasiones, dio cobijo a miembros del MIL. Luis López Navas fue alojado en casa de María en 1972, y Salvador Puig Antich también fue acogido en casa de María. También fue intermediaria entre la organización CNT y el MIL. Por ejemplo, instigó una reunión entre los dirigentes de la CNT de la calle de Belfort y los jóvenes anarquistas del MIL, que acabó en fracaso. En otras ocasiones, el piso de María sirvió de escondite para armas, dinero y miembros que huían<sup>18</sup>.

---

18. Entrevista con Jean-Marc Rouillan el 08 de diciembre de 2023.

### *Sus compromisos*

A lo largo de su vida, María actuó para poner en práctica su compromiso, encarnado en el ideal libertario. De sus principales compromisos, la solidaridad y la hospitalidad fueron los que mejor la consagraron. Fue la «madre» de muchos indigentes. Todos los testigos cuentan cómo el piso de María se convirtió en un refugio para todos aquellos que necesitaban un techo y comida. Desde que se involucró por primera vez, cuando aún era una adolescente, María había creído en el comunismo libertario, que hacía del compartir y poner en común los bienes un valor esencial. María había integrado totalmente en su vida los objetivos que también estaban consagrados en los del SIA, a saber:

- «a) Rescatar a personas y entidades antifascistas, en particular, niños, mujeres y ancianos.
- b) Ocuparse de quienes, de cualquier modo, sean combatientes antifascistas o víctimas del fascismo, proporcionándoles ayuda económica y, en particular, alimentos, alojamiento, hospitalización, educación y medios para restablecer su salud.
- c) Practicar la ayuda mutua entre organizaciones, comunidades e individuos. entidades relacionadas»<sup>19</sup>.

La experiencia de los años de la guerra, la de las colectividades, fue una base esencial del compromiso de María. Con su marido Ángel, cuando aún estaban en Sariñena, ayudaron a crear un comedor colectivo. Para María, este proyecto representaba un objetivo que había que reproducir. En nuestras conversaciones con miembros de su familia y del CRAS de Toulouse, y con Nicole en particular, recordamos que María había convertido su existencia y su compromiso en lo que había sido básicamente el crisol de su vida: una casa de huéspedes donde los libertarios pudieran reunirse, dispuestos a luchar por sus ideas, por una nueva sociedad, por una revolución. Hasta el final de su vida, abogó por la recuperación de este proyecto de comedor colectivo.

### **Conclusión**

Introducirse en la trayectoria vivencial de una persona en el ámbito de una investigación biográfica puede parecer intrusivo en la medida en que requiere a veces alumbrar zonas oscuras de la personalidad estudiada. Además, el acceso a las fuentes existentes, y la diversidad de éstas representan el riesgo de proponer un enfoque parcial del destino analizado. En lo que se refiere a la biografía de María Mombiola, el propósito inicial era evidenciar los fundamentos de

---

19. Fond Internationaal Instituut Voor Sociale Geschiedenis (Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam, IISG). CNT 64 C, citado en Cionini (2008).

su activismo anarquista mediante un destino que hemos reconocido como transnacional. Se ha constatado que el crisol en el que se suscita una conciencia política constituye un elemento fundamental en la comprensión del compromiso militante. El análisis metodológico de las redes de sociabilidad es imprescindible para profundizar en el entramado de los diferentes grupos. La zona aragonesa, en la década de 1930, tanto en los campos como en la ciudad de Zaragoza, se caracterizó por su elevado compromiso con las organizaciones anarquistas. Estas encontraron en aquellos años un eco favorable porque se ubicaban, tanto en el mundo agrícola, en los latifundios y los sistemas caciquiles como en las zonas urbanas donde había industrias, sobre todo en el sector de la construcción, donde la CNT tenía un importante arraigo. Por supuesto, comprendemos que el movimiento libertario presenta una amplia gama de actividades y compromisos. La trayectoria de María Mombiola gira en torno a un ideal de vida que, influenciado por el contexto sociopolítico e histórico, se manifiesta en momentos de compromiso con la acción directa. La experiencia de la revolución española marcó profundamente las mentes de las personas involucradas en la época, ya que representaba la construcción de un modelo de sociedad acorde con las aspiraciones libertarias.

Más allá de las teorías y otras disensiones internas, el compromiso de María fue ante todo una forma de vida. Los ideales a los que se sentía apegada en su juventud eran para ella una inclinación cotidiana. Su activismo se encontraba cada vez que transformaba su piso en un comedor colectivo y entregaba su corazón a la causa libertaria.

La vida de María Mombiola representa un ejemplo paradigmático del compromiso libertario femenino en un contexto de profundas convulsiones políticas y sociales. Desde su infancia en Zaragoza, donde se forjó su identidad anarquista, hasta su participación activa en la resistencia y el exilio, María encarna la figura de una miliciana que no solo luchó por sus ideales, sino que también se convirtió en un símbolo de la lucha colectiva contra la opresión. A través de su trayectoria, se evidencia cómo las experiencias individuales se entrelazan con la memoria colectiva del movimiento anarquista, resaltando la importancia de preservar y valorar estos testimonios para entender mejor la historia de las mujeres en la lucha por la libertad y la justicia social. La investigación sobre su vida no solo ilumina su compromiso personal, sino que también ofrece una perspectiva más amplia sobre el papel crucial que desempeñaron las mujeres en la historia del anarquismo y en las luchas sociales del siglo XX.

Al analizar la biografía de María Mombiola, pudimos acercarnos a las preguntas que nos planteábamos al inicio sobre la noción de trayectorias

individuales, cuya suma permite arrojar luz sobre la historia colectiva de un grupo determinado. Postulamos que este enfoque nos permite tener en cuenta los factores determinantes de cualquier compromiso, apoyándonos en la complejidad de los determinismos contextuales, ya sean sociales, políticos o incluso psicológicos.

### Bibliografía

- Alberola, Octavio (2017). Réflexions et témoignage sur le Mouvement Libertaire Espagnol (MLE) des années soixante et l'organisme « Défense Intérieure » (DI). *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, 19. <https://doi.org/10.4000/ccec.6799>
- Amorós, Miguel (2014). *Durruti en el laberinto*. Virus.
- Baubérot, Arnaud (2004). *Histoire du naturisme: Le mythe du retour à la nature*. Presses universitaires de Rennes. <http://doi.org/10.4000/books.pur.22886>
- Berenguer Laosa, Sara (2008). *Mujeres de temple*. L'Eixam.
- Berger Mulattieri, Gonzalo (2023). La mujer combatiente en la Guerra de España: milicianas y mujeres soldado. *Alcores: revista de historia contemporánea*, 26, 143-170. <https://doi.org/10.69791/rahc.7>
- Casanova Ruiz, Julián (1989). Guerra y Revolución en Aragón (1936-1938). En *Historia de Aragón* (pp. 297-304). Institución «Fernando el Católico».
- Cionini, Valentin (2008). Solidarité internationale antifasciste: une organisation 'proto-humanitaire' dans la guerre d'Espagne: 1937-1938. [Mémoire de Master], Université de Provence.
- Cionini, Valentin (2011). Solidarité Internationale Antifasciste, o el humanitarismo al servicio de las ideas anarquistas. *Diacronie. Studi di Storia Contemporánea*, 7-3. <https://doi.org/10.4000/diacronie.3311>
- Duhourcq, Jean-Claude, y Madrigal, Antoine (2007). *Movimiento Ibérico de Liberación. Memorias de rebeldes*. CRAS.
- Estebe, Jean (1996). *Les juifs au temps de Vichy: À Toulouse et en Midi toulousain*. Presses universitaires du Midi. <https://doi.org/10.4000/books.pumi.17866>
- Freán Hernández, Óscar (2017). El paso a la acción directa. La contestación de los jóvenes anarquistas a comienzos de los años sesenta. *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, 19. <https://doi.org/10.4000/ccec.6780>
- García Oliver, Juan (1978). *El eco de los pasos. El anarcosindicalismo en la calle, en el Comité de Milicias, en el gobierno, en el exilio, Paris-Barcelona*. Ruedo Ibérico.
- Gaspar Celaya, Diego (2017). Límite Pirineos. Una mirada global a la participación de anarquistas españoles en la Resistencia francesa. *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, 19. <https://doi.org/10.4000/ccec.6724>

- Gomart, Thomas (2000). Quel statut pour le témoignage oral en histoire contemporaine? *Hypothèses*, 3(1), 103-111. <https://doi.org/10.3917/hyp.991.0103>
- Guinchard, François (2017). De Charybde en Scylla. La réunification manquée de la CNT espagnole en exil dans les années 1960. *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, 19. <https://doi.org/10.4000/ceec.6774>
- Halbwachs, Maurice (1997). *La mémoire collective*. Albin Michel.
- Illion, Régine (2015). La movilización de las zaragozanas a través de redes asociativas, reivindicativas y huelguísticas, durante la II República. En Ignacio Peiró y Mercedes Yusta (eds). *Heterodoxas, guerrilleras y ciudadanas* (pp. 127-147). Institución «Fernando el Católico».
- Ledesma, José Luis (2003). *Los días de llamas de la revolución. Violencia y política en la retaguardia republicana de Zaragoza durante la guerra civil*. Institución «Fernando el Católico».
- Ledesma, José Luis (2012). El Consejo de Aragón (1936-1937): una mirada 75 años después. *Rolde*, 140, 74-87.
- Malo, Eric (1995). Le camp du Récébédou (Haute-Garonne) 1940-1942. *Le Monde Juif*, 153, 76-103. <https://www.cairn.info/revue--1995-1-page-76.htm>.
- Malvy, Martin (2005). *Républicains espagnols en Midi-Pyrénées: exil, histoire et mémoire*. Presses Universitaires du Mirail.
- Marti Boscà, José Vicente (2020). Los hermanos Alcrudo: dos médicos implicados con la sociedad zaragozana del primer tercio del siglo XX. *Revista de Salud Ambiental*, 20(2), 198-205.
- Masjuan, Eduard (2002). Procreación consciente y discurso ambientalista: anarquismo y neomalthusianismo en España e Italia, 1900-1936. *Ayer*, 46(2), 63-92.
- Nash, Mary (1991). Dos décadas de historia de las mujeres en España: una reconsideración. *Historia social*, 9, 137-161.
- Nash, Mary (2022). *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Taurus.
- Navarro Navarro, Javier (2005). El papel de los ateneos en la cultura y la sociabilidad libertarias (1931-1939): algunas reflexiones. *Cercles: revista d'història cultural*, 8, 64-104.
- Navarro Navarro, Javier (2010). Los educadores del pueblo y la «revolución interior». La cultura anarquista en España. En Julián Casanova (ed.). *Tierra y libertad* (pp. 191-218). Crítica.
- Orianne, Jean-François (2018). Collective ou sociale? La mémoire neuve de Maurice Halbwachs. *Revue de neuropsychologie*, 4, 293-297. <https://doi.org/10.1684/nrp.2018.0476>
- Palacio Lis, Irene (2003). *Mujeres ignorantes: madres culpables: Adoctrinamiento y divulgación materno-infantil en la primera mitad del siglo XX*. Universitat de València.

- Quintanas Feixas, Ana (2011). Higienismo y medicina social: poderes de normalización y formas de sujeción de las clases populares. *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, 44, 273-284. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2011.i44.730>
- Ramírez, Abel y Berenguer, Sara (n.d.). Doctor Isaac Puente: biografía, ideario y polémicas. No publicado, disponible en la Fundación Salvador Seguí.
- Roldan Tevar, Rafael (2001). Isaac Puente: un sexólogo en el pueblo. *Anuario de sexología*, 7, 107-112.
- Rouillan, Jean-Marc (2023). *De Mémoire (3): La courte saison des GARI: Toulouse 1974*. Agone.
- Ruiz-Berdún, María Dolores y Gomis Blanco, Alberto (2014). La matrona y el Seguro de Maternidad durante la Segunda República (1931-1936). *Matronas profesión*, 15(3), 76-84.
- Teulières, Laure (2006). Retour sur l'exil espagnol en Midi toulousain. *Ecarts d'identité*, 108, 75-81.
- Vigil Alted, Alicia y Domergue, Lucienne (2002). *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*. Presses Universitaires du Mirail.
- Vitelli, Federico Martin (2021). «Una mujer no como otras»: identidad y género en las memorias de la miliciana Micaela Feldman en la Guerra Civil Española. *Cuadernos del Sur Historia*, 50, 110-131.
- Voldman, Daniel (1987). L'invention du témoignage oral. *Bulletins de l'Institut d'Histoire du Temps Présent*, 4, 7794. <https://doi.org/10.3406/ihtp.1987.1979>
- Yusta Rodrigo, Mercedes (2003). *Guerrilla y resistencia campesina. La resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*. Prensas Universitarias de Zaragoza. <https://doi.org/10.26754/uz.847733630X>